

Armado con un largo estoque, el frentista Danilo Macaya encabeza el rescate del recluso lautarista José Medina, castigado en celda de aislamiento por golpear a un oficial de Gendarmería luego de ser sorprendido llevando un soplete a las celdas de la CAS.



Rafael Escorza, condenado a cadena perpetua por el secuestro de Cristián Edwards, escolta a Medina. Más atrás, caminan dos gendarmes limitados a una observación pasiva de los hechos.

Las pruebas del "relajamiento" de la disciplina y seguridad en el penal

Impactantes imágenes del virtual motín que precipitó el traslado de presos de la CAS

Por Javier Galaz
La Segunda

Armados con un estoque y abriendo puertas metálicas a martillazos, los internos de la Cárcel de Alta Seguridad rescataron el viernes 5 de febrero desde las celdas de aislamiento al lautarista José Medina, quien había sido castigado por agredir a un oficial cuando fue sorprendido llevando un soplete desde el taller hasta el sector de los dormitorios.

Esta fue la culminación del progresivo relajamiento de la disciplina y la seguridad, que decidió a las autoridades de Gendarmería a trasladar a los 56 presos de la CAS, frente al riesgo cierto de un motín con rehenes y víctimas.

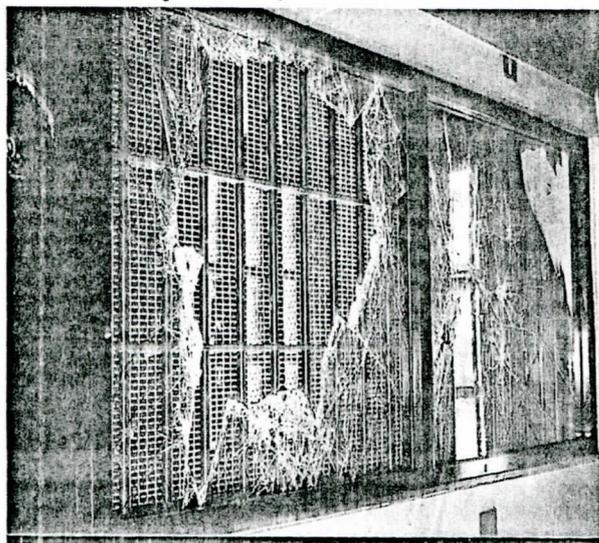
La secuencia, grabada en video, corresponde a parte de las imágenes exhibidas por las autoridades penitenciarias al presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Jaime Castillo, y a parlamentarios de distintos partidos, para demostrar la necesidad del traslado y el ánimo belicoso de los internos en las horas previas al operativo realizado la madrugada del viernes 6.

Internos rompen la segregación

En un ángulo de la pantalla, la imagen de video captada por una de las pocas cámaras que seguían funcionando dentro de la CAS registra las 15.52 horas del viernes 5 de febrero. Los internos ya han roto la compartimentación entre los pabellones II-Norte y II-Sur. Ocupan el recinto de distribución, donde se supone que debía estar una guardia de Gendarmería.

Después de gritos e insultos contra los vigilantes, el frentista Danilo Macaya (robo con homicidios) trae un martillo desde el sector de las celdas y con siete golpes abre una de las rejas,

● **Reclusos por delitos terroristas abrieron rejas a martillazos y amenazaron a gendarmes con un estoque para rescatar a compañero castigado, horas antes del operativo que los llevó a Colina II.**



Un "vidrio blindado" de la guardia interna. Los cristales fueron destrozados con arcos de futbolito y pedazos de sanitarios.

Repite la maniobra con una segunda reja. Las cerraduras electrónicas ceden fácilmente.

A pocos metros de la salida

Ahora, sólo la guardia armada se interpone entre los presos y el acceso del penal, pero después de varios forcejeos con los gendarmes, suben hasta las celdas de aislamiento, convertidas en su mayoría en venusteros y conocidas por eso como el sector "conyugal".

Macaya ha cambiado de herramienta y ahora lleva en sus manos un largo

estoque de fierro. Acompañado del frentista Rafael Escorza (condenado a perpetua por el secuestro de Cristián Edwards), quien cumple el rol de dialogar con los gendarmes, se dirige hasta la celda donde se encuentra José Medina (conductas terroristas) y logra su liberación.

Todos juntos regresan a las celdas. Luego intentan abrir a martillazos la puerta de segregación con el pabellón J. Allí están otros 24 presos por delitos terroristas que esperan para unirse a este movimiento de rebelión y desafío a las autoridades de la CAS. El marti-

llo se rompe antes que la cerradura y esta parte de la operación se frustra.

Llega el grupo antimotines de Gendarmería y el orden se restablece momentáneamente. En los forcejeos y golpes intercambiados entre los presos y sus celadores, han resultado heridos el lautarista Marcelo Gaete (robo con intimidación), dos oficiales y tres vigilantes de Gendarmería. Además, los presos se han apoderado de un equipo portátil de radiocomunicaciones.

Insólita visita...

En el curso del virtual motín previo al traslado, las cámaras de la CAS captaron la insólita imagen de una visita abriéndose paso entre presos y gendarmes con unas bolsas en la mano. Era el hermano del lautarista Rodolfo Retamales, quien finalmente es conducido a las celdas, lo cual en el papel estaba absolutamente prohibido.

Después del traslado a Colina, Gendarmería ha allanado todas las dependencias de la CAS. Se encontraron varios estochos y la radio portátil robada el viernes 5. Además se pudo evaluar los destrozos que incluyen más de la mitad de las cámaras de vigilancia -todas las de las celdas y los patios-, el cableado telefónico para comunicaciones internas, los baños -la loza de los sanitarios era utilizada como proyectil cortante- y prácticamente todos los "vidrios blindados" al alcance de los internos.

En las paredes, rayados subversivos y murales con mujeres desnudas armadas con fusiles automáticos. Las consignas "En este barrio, no se rinde nadie" y "A matar pacos", compiten en las paredes con una verdadera proclama del Lautaro: "Pueblo y subversión. Un sólo puño de combate por la libertad de las prisioneras y los prisioneros políticos".